

MENSAJERO MEXICANO

Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras



Propósitos para el Año Nuevo

por Jasón Wahls

Bajar de peso, hacer más ejercicio, comer más saludable, pasar más tiempo en familia, ahorrar más dinero. Estos son algunos de los propósitos más comunes que se hacen cada Año Nuevo. A menudo los propósitos tienen que ver con la salud o el bienestar físico o emocional, pero ¿qué de la salud espiritual? Si hacemos propósitos en relación con nuestras vidas cotidianas, ¿por qué no los hacemos para la vida espiritual?

La formación

Comúnmente, un propósito se define como la intención o compromiso de lograr una meta o hacer un cambio. Por lo general, hacemos propósitos porque reconocemos la necesidad de efectuar algún cambio positivo. ¿Acaso no hay áreas en que podamos mejorar espiritualmente? Por ejemplo, algunos propósitos podrían ser: conocer mejor al Señor Jesucristo, ser más semejantes a Cristo, leer la Biblia, estudiar un libro de la Biblia, orar específicamente por alguien o algo. O tal vez, ser más fieles en la asistencia a las reuniones, hablar a más personas acerca del Señor Jesucristo, invitar a más personas a las predicaciones, aumentar mi participación en la Cena del Señor.

El fracaso

El mayor problema con los propósitos es el fracaso. Las estadísticas varían, pero algunos estudios sugieren que entre el 80 % y el 92 % de los adultos no cumplen con los propósitos que hacen para el nuevo año. Sorprendentemente, o quizás no tanto, un estudio concluyó que el 88 % de los adultos fracasaron dentro de las primeras dos semanas.

La fórmula

Para tener éxito, lo primero que necesitamos es **definir** el propósito o la meta. Probablemente el apóstol Pablo no estaba pensando en propósitos de Año Nuevo, pero en Filipenses él sí define la meta de su vida al escribir: “a fin de conocerle (Jesucristo), y el poder de su resurrección” (Fil 3.10). También, el propósito tiene que ser **descriptivo** o realista. Por ejemplo, leer toda la Biblia cada mes, aunque sea definido, tal vez no sea realista, pero leerla en un año sería algo más razonable y alcanzable. Luego, uno tiene que aprender a tratar con las **distracciones**, porque habrá muchas cosas que procurarán desviarnos de nuestro propósito. Algo que fácilmente nos puede hacer tropezar son los fracasos pasados o el pasado mismo de uno. Pablo tenía una manera de superar eso. Él dijo: “Yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta” (Fil 3.13-14). Él era sincero en relación con su estado presente, procurando olvidar el pasado y enfocándose más bien en el futuro. Finalmente, entra la **disciplina** que implica **determinación y dedicación**. Pablo dijo: “prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil 3.14). La palabra “prosigo” (3.12,14) se traduce como “perseguidor” en 3.6, donde Pablo describe cómo él perseguía a la iglesia antes de su conversión. Entonces, con la misma tenacidad con que perseguía a los creyentes, Pablo ahora está persiguiendo la meta de conocer a Cristo.

Si hacemos propósitos este Año Nuevo, que algunos sean espirituales. ❖

EN ESTA EDICIÓN

Propósitos para el Año Nuevo

Timoteo: Un joven en una asamblea

Himno: Da lo mejor al Maestro

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 11)

Evangelio:

- Cinco palabras

Compañeros de Pablo (Parte 1)

Joven, a ti te digo: El fruto del Espíritu (Parte 4)

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 6)

Preguntas y respuestas:

- La creación de los ángeles y la caída de Satanás

Noticias

CONSEJO EDITORIAL

Editor

Jasón Wahls

Editores asociados

Tomás Kember, Timothy Turkington, Marcos L. Caín, Timoteo Woodford, Miguel Mosquera

Encargado de noticias

Timothy Turkington



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

Timoteo

Un joven en una asamblea

por Juan Dennison

(Truth & Tidings - Usado con permiso)



Éfeso tenía un teatro con una capacidad para 25,000 personas, el Templo de Diana con 127 columnas inmensas, y la Biblioteca de Celso repleta de las obras literarias más grandes de su época. Todas estas cosas hacían que la asamblea que se reunía en esa importante ciudad se viera muy pequeña. Sin embargo, Dios había establecido esa pequeña asamblea como “la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1 Ti 3.15). El Templo de Diana era una de las siete maravillas del mundo antiguo, pero la asamblea en Éfeso era una de las grandes maravillas divinas provenientes del cielo.

Su preparación

En Hechos 16 el apóstol Pablo invita a un joven llamado Timoteo para que lo acompañe en un viaje misionero. Probablemente Timoteo nació y se crio en Listra. Su padre no era salvo, pero su abuela Loida y su madre Eunice eran creyentes. Aunque tener padres creyentes es una bendición muy valiosa, ser criado en un hogar dividido o no cristiano no hace que un joven esté menos calificado para ser un hombre o una mujer de Dios.

De niño, este dúo docente de abuela y madre inculcaron en él de manera constante las Escrituras del Antiguo Testamento. Un día, mientras escuchaba la predicación del gran apóstol Pablo, Timoteo entendió la salvación y

confió en Cristo. Desde entonces, Pablo se refirió a él como “hijo Timoteo”, “hijo mío”, e incluso como “amado hijo” (2 Ti 1.2).

Su madre y su abuela también le enseñaron a Timoteo la Biblia para prepararlo para una vida de servicio en la asamblea. ¡Qué inversión! Quizás tú también, como joven, tienes el privilegio de trabajar con niños. Nunca olvides que también estás implantando la verdad en tus alumnos, y eso les servirá a ellos después de la salvación para ser miembros firmes de una asamblea local.

Sus prioridades

La reputación

Durante su adolescencia, Timoteo se cuidó mucho de cultivar un buen testimonio. Timoteo decidió claramente qué tipo de carácter quería tener y se esforzó por establecer y mantener una buena reputación. Con el tiempo, su buen nombre se propagó hasta que otros en la región también lo tenían en alta estima. Cuando Pablo vino a esa área, “daban buen testimonio de él (Timoteo) los hermanos que estaban en Listra y en Iconio” (Hch 16.2). El Señor Jesús fue conocido por su objetivo desde los 12 años y Timoteo siguió su ejemplo. Timoteo se dio cuenta de que lo que tendría un impacto en la asamblea de Éfeso no serían sus conmovedores sermones, sino su buen carácter. Y nada ha cambiado. La mayor contri-

bución que harás a una asamblea local no será tu evangelización, tus dones, o tu servicio, sino tu carácter semejante al de Cristo.

La lectura

Timoteo también aprendió valorar la lectura, la memorización y el estudio de las Escrituras. Pablo lo exhortó: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Ti 2.15). Además, Timoteo tenía que aprender, especialmente como joven, que “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Ti 3.16-17). La Palabra de Dios lo iba a moldear para que fuera un hombre de Dios útil e importante en la asamblea, que es “columna y baluarte de la verdad” (1 Ti 3.15). Timoteo tenía que orar para formar sus propias convicciones, basadas en la verdad de Dios revelada. A menudo Pablo escribió sobre “la doctrina” y “la fe” para referirse al conjunto de creencias bíblicas que constituyen la base de las prácticas principales de una asamblea. La verdad era tan importante que Pablo a exhortó Timoteo: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina... pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Ti 4.16).

Los ejemplos para seguir

Además, Timoteo alcanzó el éxito espiritual en parte debido a los excelentes ejemplos que siguió, al escoger trabajar con el apóstol Pablo por 15 años. El sabio dijo: “El que anda con sabios, sabio será” (Pr 13.20). Por eso, Timoteo escogió a quién quería imitar y después también eligió amigos que apoyaran y vivieran el carácter espiritual que deseaba para sí mismo. Si Timoteo hubiera tenido una cuenta de Facebook, sus amigos se habrían limitado a Silas, Filemón, Apia, Arquipo, Onésimo, Marcos,



Procura con diligencia
presentarte a Dios aprobado.



Aristarco, Demas, Lucas, Epafrodito, y otros como ellos. Así que, fíjate en tus “listas” de amigos. ¿Quiénes son tus ejemplos para seguir? ¿Tus amigos comparten los mismos valores, intereses y metas espirituales que tienes tú?

Disposición

Este joven y destacado siervo de Dios también tenía que estar claro en cuanto al asunto de los dones y las capacidades espirituales. Pablo le escribió para recordarle: “No descuides el don que hay en ti” (1 Ti 4.14). En el momento de la salvación, Dios había equipado a Timoteo para la obra que quería que hiciera. Timoteo no tenía que orar para recibir un don espiritual. Él sólo tenía que reconocer cuáles eran las capacidades que Dios ya le había dado y buscar oportunidades para usarlas para ayudar a otros. Cuando se presentaba una oportunidad o necesidad, él estaba listo y dispuesto para “[hacer] obra de evangelista” (2 Ti 4.5) y dejar que Dios hiciera evidente a todos los demás el don que él tenía. De la misma manera hoy, busca necesidades y oportunidades para ayudar a otros. Al mismo tiempo, si Dios te ha dado capacidades que otros reconocen, sé humilde y agradecido, y busca en oración la oportunidad para poder usarlas para servir a otros.

Respeto

¿Qué sucede cuando un joven desarrolla una mentalidad enfocada en “otros” en vez de ser egocéntrico? Timoteo apreciaba a cada miembro de la asamblea y lo demostraba por su manera de

tratarlos. Pablo lo animó en esto cuando lo guio a tratar a los creyentes mayores como a padres y madres, a los jóvenes como a hermanos y hermanas, y a honrar a las viudas (1 Ti 5.1-3). Timoteo se comprometió a tratar a los demás con dignidad y a ayudarlos de cualquier manera que pudiera. Con razón Pablo, al escribir después sobre Timoteo, dijo: “No tengo a ningún otro que comparta mis sentimientos y que tan sinceramente se interese por vosotros” (Fil 2.20 RVR1995). Tú también serías un joven destacado si tu preocupación fuera las necesidades de los demás en vez de enfocarte en tus propias necesidades, deseos, y felicidad.

Su pasión

Timoteo comprendía que la asamblea es la casa de Dios, y por lo tanto, Dios debe ser consultado en todos los asuntos relacionados con la vida y las prácticas de ella. Por eso, antes de aconsejar, confrontar o corregir a otros, Timoteo tenía que saber personalmente cómo comportarse en la casa de Dios (1 Ti 3.15). Timoteo amaba tanto la asamblea y el orden de Dios en ella que dedicó su vida a vivir y enseñar las verdades de la asamblea. Aunque seas joven, deberías preguntarte honestamente cuánto aprecias y amas la asamblea. El Señor Jesucristo dio su vida por ella (Hch 20.28), y por eso Timoteo estaba dispuesto a sacrificarse para ver asambleas establecidas, preservadas y creciendo para la gloria del nombre de Dios. Que Dios te haga “timotesco”, un hombre o una mujer de Dios en su asamblea. ❖



Da lo mejor al Maestro

por Howard B. Grose
(Himno 247 del Himnario Cristiano)



Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor;
dale el ardor de tu vida,
del bien luchando en favor.
Cristo nos dio el vivo ejemplo
de su pureza y valor.
Da tu lealtad al Maestro,
dale de ti lo mejor.

Da lo mejor al Maestro,
tu juventud, tu vigor.
Por la verdad lucha siempre,
que va contigo el Señor.

Da lo mejor al Maestro,
ríndele fiel devoción;
sea su amor tan sublime
el móvil de cada acción.
Puesto que al único Hijo
dionos el Padre de amor,
sírvele con alegría;
dale de ti lo mejor.

Da lo mejor al Maestro,
¡qué incomparable es su amor!,
pues al morir por nosotros,
dejó su regio esplendor.
Sin murmurar dio su vida
por el más vil pecador;
ama y adora al Maestro,
dale de ti lo mejor.

El libro de los Salmos

Los cánticos graduales (Parte 11)

por Marcos Caín



Salmo 125

Cántico gradual

1 Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre.

2 Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así Jehová está alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre.

3 Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la heredad de los justos; no sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad.

4 Haz bien, oh Jehová, a los buenos, y a los que son rectos en su corazón.

5 Mas a los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que hacen iniquidad; paz sea sobre Israel.

Mientras seguimos estudiando estos salmos de ascenso (o bien, cánticos graduales), vamos aprendiendo algunas lecciones prácticas para nuestras vidas, aunque no fueron escritos especialmente para nuestros días.

La descripción del creyente

Piense, en primer lugar, en la manera en que el salmista describe a los creyentes. En el versículo 1 son “los que confían en Jehová”; luego en el versículo 3 son “los justos”; y, finalmente, en el versículo 4 son “los buenos” y los “rectos en su corazón”. Si uno se tomara algunos momentos para meditar en estas frases le haría bien.

El desarrollo en los salmos

El primer “cántico gradual” es el Salmo 120, y hemos notado en artículos previos que hay cierto avance mientras los vamos leyendo. Tomemos el tiempo para notar algunas particularidades:

1. En el Salmo 122.5 hay tronos establecidos para juicio, y ahora vemos que la razón es la impiedad y la perversidad de los que se oponen al pueblo de Dios.
2. En el Salmo 123 leemos que son los soberbios los que están en holgura, llenos de escarnio y menosprecio hacia los creyentes, y los que merecerán el castigo visto en este salmo.
3. En el Salmo 124 aprendemos cómo Dios rescató a los suyos: “Nuestro

socorro está en el nombre de Jehová” (124.8), y ahora el salmista empieza hablando de los que “confían en Jehová” (v. 1).

Si usted lee varias veces todos los cánticos graduales juntos, verá más vínculos que le ayudarán.

La división del salmo

Realmente es un salmo que expresa la fe del pueblo de Dios en su Dios. El tema de la confianza se introdujo desde el segundo salmo: “Bienaventurados todos los que en él confían” (2.12), y se viene viendo a menudo a lo largo del salterio.

Aunque muchos dirán que no es necesario tener un bosquejo o hacer una división en secciones de cualquier salmo, le sugiero que es beneficioso hacerlo. En parte nos ayuda a ver cuál va a ser el punto central del salmo, visto aquí en el versículo 3. Entonces, se podría dividir de esta manera:

- La confianza del creyente: vv 1-2
- La confianza frente a los contrincantes: v. 3
- La confianza que clama a Dios: vv 4-5

La dificultad del creyente

Muchas veces nuestra vista es muy corta. Vemos todo lo que está a nuestro alrededor, o por lo menos lo que es visible. El salmista reconoce que los creyentes de su época enfrentaban enemigos que buscaban dañarlos, y les quiere recordar que, aunque todo se ve mal en la actualidad, la verdad es que va a haber un tremendo cambio: la victoria es segura. Los impíos parecen ser fuertes; extienden su “vara de la impiedad” (v. 3) por ahora, pero “Jehová los llevará con los que hacen iniquidad” (v. 5) en el momento indicado. Por lo tanto, tenemos la exhortación práctica de confiar. ¿No es cierto que hoy en día podemos caer en el mismo peligro de desesperarnos?

El deseo del salmista

Al leer este breve salmo con cuidado, nos damos cuenta de que el salmista tenía el deseo de instruirnos en por qué debemos confiar en medio de todo lo que sucede en nuestras vidas.

La permanencia y la protección (vv 1-2)

En esta pequeña sección hay dos menciones de Jehová, y en el medio hay dos comparaciones con Jerusalén: 1) los

que confían en Jehová “son como el monte de Sion”, y 2) “como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así Jehová está alrededor de su pueblo”. El primer pensamiento tiene que ver con la permanencia del creyente: “no se mueve”; hay estabilidad. (Véanse otras citas que usan esta frase: Sal 16.8; 46.5; 93.1; 112.6). La presencia de Jehová “alrededor de su pueblo” le asegura su protección. El monte de Sion no era el más alto de la zona, pero su ubicación le prestaba algo de seguridad; así, dice el salmista, es Jehová para su pueblo.

Los pecadores (v. 3)

“La vara de la impiedad” indica que hay algunos que quieren gobernar que son pecadores, o impíos. Aunque es cierto que en Jerusalén hubo tiempos cuando personas impías gobernaron (que es el significado en sí de la vara), no siempre van a poder extender sus manos a la iniquidad en aquella nación. Un día las

cosas van a cambiar, y el Señor mismo extenderá su vara de justicia (Sal 45.6). ¡Oh, qué día será!

Tristemente, el salmista reconoce que hay un peligro latente aún en el corazón del creyente: puede ser que, al ver la prosperidad del impío y la aparente falta de justicia y juicio, decida tomar algunas decisiones equivocadas, y así “extender sus manos a la iniquidad”. (Lea el Salmo 73 y Malaquías 3.14-15 para ver cómo surge este error). ¡Que Dios nos guarde de tal horror!

La petición y la paz (vv 4-5)

Lo que el salmista desea más que nada es el bien de los creyentes, y por lo tanto termina dirigiéndose a Dios mismo con una petición, buscando paz en la nación de Israel. Recuerde que empezamos este artículo mencionando que hay varias descripciones de los creyentes, entre ellas “los buenos” y “los que son rectos en su corazón”. Los buenos son

los que pertenecen fielmente al pacto que Dios hizo con su pueblo, y que muestran su fe y confianza genuinas en Él. No solamente practican alguna religión, sino que su conducta procede de su corazón recto.

El salmista confía en que Dios tratará a su tiempo con los demás; Él se encargará. Tristemente, vemos que hay algunos que antes vivían (aparentemente) vidas rectas, pero habían tomado la decisión de apartarse “tras sus perversidades”. ¡Qué tristeza!

Terminamos viendo esta palabra tan importante y deseada: “paz”. Aunque cada creyente tiene “paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Ro 5.1), entendemos que lo que el salmista escribe va más allá, al día cuando el mismo Señor, rechazado en el pasado, es reconocido y recibido como Rey. Entonces, y solamente entonces, habrá paz en Israel. ¡Qué esperanza! ❖

Cinco palabras

por Timothy Turkington

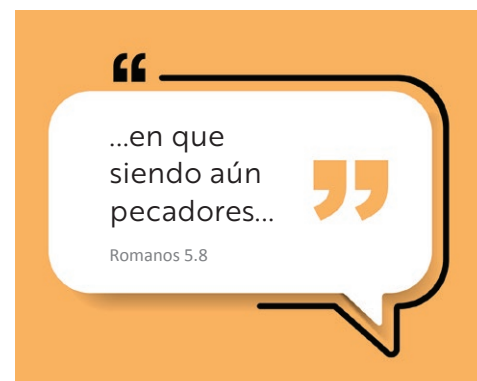
Quisiera llamar su atención, primeramente, a estas cinco palabras que conseguimos en Romanos 5.8: “en que siendo aún pecadores”.

Estas palabras demuestran la maravilla del amor de Dios, porque indican que Dios nos amó a pesar de ser pecadores. Dice claramente la Biblia “en que siendo aún”, es decir, sin tener que antes cambiar malos hábitos. Usted no tiene que cambiar para que Dios lo ame. Esa es la confusión de muchos hoy que quieren ser salvos. Piensan que tienen que cambiar primero para que Dios los salve. Intentan dejar algún vicio, alguna mala práctica, o leer un poco más la Biblia, etc. Pero aún no han entendido que no son nuestros cambios lo que nos salva. Como dijo un predicador una vez: “El pecado permanece aunque la práctica desaparezca”. Eso nos indica la ruina del ser humano a causa del pecado. Usted puede cambiar un hábito, pero eso no cambiará su condición de pecador ante Dios.

Estamos comenzando el 2026, y tal vez usted se proponga algunos cambios a comienzos de año con la esperanza de ver resultados positivos y disfrutar mejor salud, o mejores finanzas, o ser más responsable con el uso del tiempo.

Cuando se logran esos cambios, es muy gratificante y provechoso. Uno se siente orgulloso y puede jactarse de haber logrado la meta. Una historia que ilustra lo anterior, y que ha inspirado a muchos, es la de Kelly Grover, quien a comienzos de 2019 se propuso dejar de fumar. Esta mujer comenzó a fumar a los veintiún años y durante quince años fumó cuarenta cigarros al día. Ella logró cambiar su hábito de fumar, pero eso no le dio el perdón de sus pecados. Cambiar malos hábitos de su vida es muy provechoso, pero espiritualmente eso no lo acerca más a Dios; usted sigue siendo pecador. El Señor Jesucristo dijo: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lc 5.32).

Lo maravilloso es que “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo



aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Ro 5.8). El amor de Dios no se quedó en palabras solamente, ni en promesas, sino que pasó a la acción. “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Jn 4.10).

La buena noticia del Evangelio es “que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Co 15.3-4). La obra fue consumada por Cristo, “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 P 2.24). ❖

Los compañeros de Pablo

Epafras (Parte 1)

por Timothy Turkington

Me gustaría notar siete características de Epafras utilizando su nombre como acróstico. Este creyente fue uno de los muchos hermanos que compartieron responsabilidades en la obra del Señor con el apóstol Pablo.

Antes de entrar en los detalles de Epafras, es de suma importancia resaltar la humildad, docilidad, gentileza y paciencia del apóstol Pablo al trabajar con otros creyentes para el progreso del Evangelio. Casi siempre conseguimos a Pablo rodeado de otros creyentes y trabajando juntos, desde el comienzo en Hechos 11.25, donde se relata su contribución a la obra en Antioquía de Pisidia. También en Hechos 13.1-5 se menciona su nombre junto a otros responsables de la joven asamblea en Antioquía. En Hechos 15.35 se registra que “Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos”. Más adelante en sus epístolas, también se mencionan los nombres de muchos de sus colaboradores. Una lección práctica para nosotros es que sea en una asamblea local o en la obra del Señor, es indispensable aprender a trabajar con otros. Y tanto Pablo como Epafras, son un fiel testimonio de esto.

Evangelista (Col 1.5-7)

La obra del Señor en la ciudad de Colosas comenzó posiblemente gracias a Epafras. Este creyente tenía el deseo de llevar las buenas nuevas de salvación a esa ciudad y llegó predicando “la palabra verdadera del evangelio” (Col 1.5). Seguramente, Epafras había sido salvo escuchando al apóstol Pablo predicar en la ciudad de Éfeso (Hch 20.20-21), y ahora había regresado a Colosas para predicar. Aprendemos mucho de la evangelización de Epafras. El contenido de su predicación era “la palabra verdadera del evangelio”. ¡Qué importante es predicar el verdadero Evangelio en un mundo confundido religiosamente! Hoy muchos dicen ser cristianos, pero no saben cuándo fueron salvos, ni mucho menos cómo. Aquí la Biblia nos enseña que el verdadero convertido recuerda el momento y conoce la realidad de la salvación, como dice Colosenses 1.6: “Desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad”. Al comenzar este año 2026, que todos tengamos el ejercicio de Epafras de llevar la palabra verdadera del Evangelio. Su obra como evangelista se extendió hasta Laodicea y Hierápolis (Col 4.13).

Pastor (“gran solicitud”, Col 4.13)

Otra característica de Epafras era la “gran solicitud” que tenía por estos nuevos creyentes. Así lo expresa Pablo: “Porque de él doy testimonio de que tiene gran solicitud por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que están en Hierápolis”. Esta gran solicitud habla del genuino cuidado e interés que tenía Epafras por ellos. Aquí se evidencia su corazón de pastor. Deseaba lo mejor para ellos, y estaba preocupado (en el buen sentido de la palabra) por su bienestar y crecimiento espiritual.



Amado (Col 1.7)

El aprecio y la estima por Epafras se resaltan en la expresión “conservo amado”. En primer lugar, se nota la humildad de Pablo hacia sus colaboradores y compañeros en la obra. Al llamarlos consiervos, indica que trabajaban al mismo “nivel”. No había un aire de superioridad de Pablo hacia ellos. Existía cordialidad, confianza y comunicación entre ellos. En segundo lugar, Epafras había llegado a ser muy querido para Pablo por ser su hermano en Cristo y por lo que hacía para Cristo.

Fiel (Col 1.7)

Epafras es uno de por lo menos cuatro creyentes a quienes Pablo llama fieles. Eran fieles a la Palabra de Dios, a su servicio, y al pueblo del Señor. Esta expresión habla del calibre espiritual de Epafras. Pablo tenía confianza en la obra que él hacía, porque lo hacía conforme a la doctrina de los apóstoles. La presencia de Epafras en la obra le traía tranquilidad y paz a Pablo, porque Epafras era un diácono fiel.

Ruegos (Col 4.12)

Entendemos que Epafras fue a Roma para visitar a Pablo cuando estuvo bajo arresto domiciliario. Un viaje que, desde la ciudad de Colosas, era de casi 1,900 Km de distancia. Epafras llegó para ayudarlo, alentarlos, acompañarlo y también para “asesorarse” respecto a los problemas potenciales que afectaban a la asamblea en Colosas. Pero, lo que impresionó a Pablo fueron las oraciones de Epafras. ¿Habría escuchado Pablo las oraciones que hacía Epafras por los creyentes? Porque dice: “siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones”. Sus ruegos eran constantes y con cariño, y reflejan su anhelo por los creyentes, que es la siguiente característica.

Anhelo (Col 4.12)

El triple anhelo de Epafras por los creyentes era que estuvieran “firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere”. En este año que comienza, que el Señor ayude a cada creyente a estar firme (tiene que ver con perseverancia), perfecto (tiene que ver con madurez) y completo (tiene que ver con discernimiento para hacer su voluntad).

Siervo de Cristo (Col 4.12)

Al concluir su epístola a la asamblea en Colosas, Pablo incluye un saludo de parte de Epafras y un distintivo para este hermano que todos conocían: “Os saluda Epafras, el cual es uno de voso-

tros, siervo de Cristo”. Siervo, es literalmente, esclavo. Su disponibilidad, devoción y dedicación caracterizaban la vida de este siervo de Cristo.

Que este año 2026 sigamos las pisadas de Epafras, y que el Señor levante a

más hermanos como él, que puedan ayudar con el progreso del Evangelio, que se ocupen del cuidado de la grey y de la protección de la doctrina de Cristo. ❖



El fruto del Espíritu Hacia uno mismo (Parte 4)

por Timoteo Woodford

Ahora llegamos a la tercera y última triada del fruto del Espíritu. Habiendo visto cómo los primeros tres se pueden ver en su aspecto hacia Dios, y los siguientes tres en su enfoque hacia otros, observemos cómo estos tres se pueden aplicar específicamente hacia uno mismo. Fe, mansedumbre, y templanza completan la impresionante lista en Gálatas 5.

Fe

La NBLA la traduce como “fidelidad”. Esta es la virtud interna que demuestra que uno es fidedigno, o confiable. El Espíritu que mora en todo creyente genuino quiere producir en nosotros esta característica de la fe, o la fidelidad. Pablo vincula al Espíritu con la fidelidad de Dios y su promesa haciendo mención del “Espíritu Santo de la promesa” (Ef 1.13) y de “la promesa del Espíritu” (Gá 3.14).

Si tengo responsabilidades, las voy a cumplir. Si hay dificultades, no voy a traicionar a un amigo. Como sirvo a un Dios de gran fidelidad (Lm 3.23), me someto al Espíritu para producir lo mismo en mí. Como hijo de Dios, debo tener la reputación de alguien que no echa mentiras, que cumple con los compromisos, cueste lo que cueste, y que no cede a la tentación. ¿Los demás pueden contar conmigo, porque cumplo lo que prometo? Si tengo al Espíritu Santo en mí, debe ser manifiesto también el fruto de la fidelidad en mi vida. Sean familiares, amigos, compañeros de trabajo, o hermanos en la fe, que todos puedan testificar que soy de confianza, por la hon-

radez producida en mí por el Espíritu Santo de la promesa.

Mansedumbre

La palabra mansedumbre aquí a veces se traduce como “consideración” o “humildad”. Estas palabras nos ayudan a comprender el significado de este aspecto tan importante del fruto del Espíritu.

Una persona marcada por la mansedumbre tendrá una actitud agradable debido a que no tiene un concepto muy alto de sí mismo. Es lo opuesto de procurar la preeminencia, o el primer lugar. El creyente que manifiesta tal mansedumbre comprende bien la dignidad de Dios en su majestad y, por ende, tiene una perspectiva correcta de sí mismo. En un mundo en el que todos procuran establecerse como dignos del respeto y la admiración de otros, el Espíritu inspira en nosotros un deseo creciente de ver a Cristo honrado, sobre todo lo demás (Jn 3.30). Un creyente lleno del Espíritu estará contento de que otros reciban el aplauso, porque su sentido de seguridad se deriva de las promesas de Dios. ¿Estoy cooperando con el Espíritu al cultivar una actitud apacible y agradable, aunque viva en una sociedad que se caracterice por la hostilidad y la autopromoción?

Templanza

Esto es el “dominio propio” o el “autocontrol” motivado por el Espíritu en uno. Pedro da una lista acumulativa de ocho cosas que resultan en una vida fructífera. De manera interesante, empieza con la fe y termina con el amor.



En esa lista también encontramos el dominio propio. Dice Pedro que hay que añadir “al dominio propio, paciencia” (2 P 1.6). Entre más se desarrolla la templanza en nuestra vida por la influencia del Espíritu, más paciencia vamos a aprender. El dominio propio es poder decirme “no” a mí mismo en el momento. Es aprender que hay bendición al esperar en Dios por algo mejor que viene, en vez de buscar gratificar cualquier deseo en el momento. Asimismo, la paciencia o perseverancia es esperar en Dios en medio de pruebas actuales, sabiendo que su provisión futura vale mucho más.

A veces, el hombre natural puede ejercer el dominio propio cuando es para su propio beneficio, como el ejercicio o la dieta. Es otra cosa ejercer esta virtud personal, privándome a mí mismo para el bien de otros, sin beneficio propio. El Señor, que sacrificó su vida por nosotros, les advirtió a sus discípulos: “Si alguien quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí y del evangelio, la salvará” (Mr 8.34-35 NBLA). ¿Cuándo fue la última vez que me negué a mí mismo, escogiendo el sufrimiento sobre la comodidad, por amor a Cristo? Querido creyente joven, “si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gá 5.24-25). ❖

Contemplemos a Cristo

El Señor Jesucristo en Apocalipsis

(Parte 6)

por Jasón Wahls



Uno semejante al Hijo de Hombre en medio de los siete candeleros

Repentinamente el anciano profeta de Patmos detalla la primera visión de su libro. Pero la visión no empieza con lo ocular, sino con “una gran voz como de trompeta que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea” (Ap 1.10-11). Inmediatamente, la descripción de la “gran voz como de trompeta” nos recuerda de la voz de Dios cuando le habló a Moisés en Sinaí. “Y aconteció que al tercer día, cuando llegó la mañana, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un fuerte sonido de trompeta; y tembló todo el pueblo que estaba en el campamento” (Éx 19.16 LBLA). Entonces, desde luego, en esta escena estamos en la presencia de la deidad.

La pregunta surge: ¿habrá reconocido Juan la voz de su Señor y Salvador, que tantas veces había escuchado durante los tres años y medio que convivió con Él? No da indicaciones, pero en seguida Juan voltea a ver la fuente de la voz. Si reconocía la voz, a lo mejor esperaba ver a su Señor como lo había visto ascender del monte de los Olivos en Hechos 1. Sin embargo, lo que a Juan le llama la atención al instante no son las palabras que oyó sino la manifestación del Señor Jesucristo y subsecuentemente se dispone a describirlo.

La persona: “Uno semejante al Hijo del Hombre”.

Esta es la primera de dos veces (1.13 y 14.14) que el título “Hijo del Hombre” aparece en el libro de Apocalipsis. Aproximadamente ochenta veces en los cuatro evangelios el Señor Jesucristo se refirió a sí mismo como el Hijo del Hombre. Parece que el origen del título se remonta a la visión nocturna de Daniel, quien presencia la ocasión cuando el Hijo del Hombre viene al Anciano de días para recibir su reino eterno (Dn 7.13,14). Sobre el uso del título aquí Kelly escribe: “Como Hijo del Hombre, Él ejecuta el juicio, porque Dios hará que sea honrado en la misma naturaleza en la cual el hombre lo ofendió. Esto nos muestra a la vez la relación con nosotros en la Revelación. Cristo es presentado aquí como un Hijo de Hombre en la tierra, y como tal está a punto de juzgar a las siete iglesias, así como al mundo entero después”.¹

Su preeminencia: “En medio de los siete candeleros”.

Cuando Juan voltea para ver la voz que hablaba con él lo primero que observa es la posición del Hijo de Dios glorificado. Ocupa el lugar preeminente en medio de siete candeleros que posteriormente son interpretados como las siete iglesias que están en Asia. El que una vez estuvo en la cruz en medio de dos malhechores ahora en su exaltación está en medio de las iglesias.

El potentado: “Vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro”.

Se ha dicho que sus vestimentas en este pasaje son tanto judiciales como sacerdotales. Por ejemplo, la palabra que se traduce como “vestido” aparece en la Septuaginta (Éx 28.4), donde se refiere a las vestimentas del sumo sacerdote. Entonces, hay una alusión al oficio de sacerdote. También algunos comentaristas observan que el cinto de oro

ceñido por el pecho era algo que usaban los reyes. Así, el Señor es presentado como rey con su capacidad de juzgar.

Su pureza: “Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve”.

Varias de las descripciones en este pasaje pueden ser relacionadas con características de Dios en el Antiguo Testamento y así demuestran la deidad del Señor Jesucristo. Por ejemplo, aquí la descripción de su cabeza y cabellos como blancos se asemeja a Daniel 7.9 y la descripción del Anciano de días. “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente” (Dn 7.9). También, el uso de lana y nieve nos hace pensar en la pureza. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Is 1.18).

Su mirada penetrante: “Sus ojos como llama de fuego”.

Tres veces en el libro de Apocalipsis los ojos del Señor son descritos como llama de fuego (1.14; 2.18 y 19.12). En su capacidad de juzgar a las iglesias Él todo lo sabe. “Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Heb 4.13). No hay nada oculto ante Él. “Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos” (Pr 15.3). La condición de las siete iglesias no se puede ocultar de Aquel que está en medio de ellas.

En el siguiente artículo seguiremos contemplando con Juan esta maravillosa y divina Persona, pero hasta entonces, que podamos emular a Juan y postrarnos a sus pies para adorarlo. ❖

¹ William Kelly, *Lectures on The Book of Revelation* (London: G. Morrish, 1869), 32.



Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

¿Cuándo fueron creados los ángeles?

Los ángeles son seres creados por Dios. Dice Colosenses 1.16 que “en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él”. Los ángeles son parte de esas cosas “invisibles” y que son clasificadas como tronos, dominios, principados y potestades.

A pesar de tener la descripción de lo que fue creado en cada uno de los seis días de la creación, la Biblia no nos dice explícitamente el momento en que fueron creados los ángeles, ni son mencionados en los capítulos 1 y 2 de Génesis.

Esto lleva a algunos a considerar que, posiblemente, los ángeles fueron creados antes de la creación material descrita en Génesis 1. El problema de esto es que Génesis 1.1 no solamente marca el inicio de la creación material, sino también el inicio del tiempo: “En el principio...”. Es decir, antes de Génesis 1.1 el tiempo no existía; solamente estaba Dios, quien es antes del tiempo y está fuera del tiempo, porque Él es eterno.

Sin embargo, hay una referencia en el libro de Job que pudiera ayudarnos con relación a esto: “¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38.4-7).

Dios le habla a Job sobre el mismo comienzo de la creación, describiendo de forma poética lo que ocurrió en el día 1. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn 1.1) lo describe con expresiones como: “fundar la tierra”, “ordenar sus medidas”, “poner su piedra angular”, y finaliza haciendo una referencia a los ángeles como las “estrellas del alba” e “hijos de Dios” (compare con pasajes como Isaías 14.13 y Job 1.6 para ver otras referencias a ángeles, llamados “estrellas” o “hijos de Dios”). Esto no indica que los ángeles estuviesen antes de estas cosas; más bien, que se regocijaron por lo que Dios había hecho aquel primer día.

Sugiero, entonces, que los ángeles y seres espirituales fueron creados en el día 1, cuando ya el tiempo existía, y ellos, al ver lo que Dios había hecho aquel primer día, alabaron a Dios y se regocijaron porque todo lo que había hecho era bueno.

¿Satanás fue creado un ser maligno? Si no es así, ¿cómo y cuándo fue su caída?

Cuando Dios hizo todas las cosas, dice la Biblia que “vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gn 1.31). De manera que, ni Satanás ni los demonios fueron creados por Dios como seres malignos o enemigos. Todos los seres espirituales fueron creados sin pecado.

En Ezequiel 28.11-19 encontramos versículos que hacen referencia al “rey de Tiro”. Sin embargo, al leerlos nos damos cuenta de que estas características no pueden ser aplicables a un ser humano: “sello de la perfección”, “en Edén, en el huerto de Dios estuviste”, “querubín grande”. Más bien, son una descripción de Satanás, quien estaba ejerciendo su influencia y dominio en el reino de Tiro.

De ser así, aprendemos varias cosas en cuanto a Satanás:

- **Su principio:** Satanás no es eterno, sino un ser creado. El v. 15 nos habla acerca del “día que fuiste creado”. También menciona que “en Edén, en el huerto de Dios estuviste” (v. 13).
- **Su posición:** Es descrito como “querubín grande, protector”. Los querubines son guardianes de la santidad de Dios. Los vemos guardando el acceso al árbol de la vida (Gn 3.24), en las cortinas del santuario del tabernáculo y en el velo del lugar santísimo (Éx 26.1,31), en el propiciatorio (Éx 25.18) y en el lugar santísimo del templo (1 R 6.23-28). ¡Era un lugar de poder y privilegio!
- **Su pecado:** Toda esta descripción tan maravillosa es interrumpida por la frase “hasta que se halló en ti maldad” (v. 15), y luego dice que “fuiste lleno de iniquidad, y pecaste” (v. 16). Esto implica un momento en el cual Satanás pecó.

La maldad de Satanás fue el orgullo, el envanecimiento, como lo describe 1 Timoteo 3.6: “envaneciéndose caiga en la condenación del diablo”. Satanás quiso ascender hasta el trono de Dios y ser semejante al Altísimo (vea más en Isaías 14.12-14).

Sabemos que en Génesis 3, cuando se narra los acontecimientos de la caída del hombre, ya Satanás era un adversario de Dios. Aunque las Escrituras no nos dan el momento exacto, la caída de Satanás debió ocurrir en algún momento entre el final de la creación (Gn 2.1-3) y la caída del hombre (Gn 3).❖



En él fueron creadas todas las cosas,
las que hay en los cielos
y las que hay en la tierra,
visibles e invisibles.



NOTICIAS

de la mies en México



Shawn St. Clair compartiendo el Evangelio a los niños en Juárez

Juárez, Nuevo León

Del 7 al 10 de diciembre la asamblea en Juárez disfrutó la visita de Shawn St Clair (Cornwall, Canadá), quien compartió enseñanza provechosa sobre los profetas menores. El hermano Shawn también compartió un mensaje del Evangelio en la presentación anual de la escuela bíblica.



Bautismo de un nuevo creyente en Hermosillo

Hermosillo, Sonora

A mediados de noviembre un nuevo creyente fue bautizado y recibido a la comunión de la asamblea. Un buen número de personas estuvo presente para presenciar el bautismo y para escuchar la predicación del Evangelio ese día.

Ciudad Obregón, Sonora

En noviembre terminó la serie especial de predicaciones del Evangelio. Alrededor de unas 50 personas inconversas escu-

charon las buenas nuevas de salvación, y algunos profesaron ser salvos. Se aprecian las oraciones por ellos y por la predicación del Evangelio aquí.

El Barril, San Luis Potosí

En el mes de diciembre la asamblea tuvo una semana de testimonios y predicaciones. Cada noche la reunión empezó con el testimonio de uno de los hermanos y otro hermano cerró la prédica con el Evangelio. Fue de mucho ánimo para la asamblea escuchar cómo Dios en su gracia obró para salvación. Para finalizar la semana se realizó una reunión navideña en la que hubo canto de coros navideños, dos mensajes del Evangelio y un convivio. También se repartieron 3,500 calendarios en El Barril, Jesús María y Chupaderos.



Shawn St. Clair dando ministerio en Puerto Vallarta

Puerto Vallarta, Jalisco

Shawn St. Clair (Cornwall, Canadá) visitó la asamblea de El Coapinole del 24 al 26 de noviembre para dar enseñanza sobre la iglesia local. Varios hermanos de asambleas de Nayarit y Jalisco asistieron, y los creyentes estuvieron muy agradecidos por la rica enseñanza del hermano Shawn. Marcos Caín también visitó la asamblea para enseñar y apoyar en la predicación del Evangelio. El hermano Marcos estuvo con la asamblea el 30 de noviembre y además participó en una noche de enseñanza el 9 de diciembre. Los hermanos de El Coapinole expresaron su gran agradecimiento por la visita de los hermanos.

Guadalajara, Jalisco

Juan Dennison visitó la asamblea de Guadalajara Sur los días 21 y 22 de noviembre para dar enseñanza acerca de la evangelización según la Biblia. La asamblea celebró su décimo aniversario en noviembre y fue un placer tener al hermano Juan ese día. Shawn St. Clair (Cornwall, Canadá) visitó la asamblea de Guadalajara del 27 al 29 de noviembre para dar enseñanza sobre la iglesia local.

Matilde, Hidalgo

El pasado 21 de diciembre se celebró una reunión especial de predicación con motivo del fin del año. Un buen número de invitados estuvo presente y presencié el bautismo de dos nuevos creyentes. El 13 de diciembre se realizó la última visita del año a la casa de asistencia del adulto mayor donde

se predicó el Evangelio. Luego se repartieron calendarios, tortas y café en el Hospital de Especialidades de Pachuca.



Andrew Gómez predicando el Evangelio en Neza

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México

A principios de diciembre se realizó una repartición de calendarios, textos e invitaciones en zonas aledañas al Centro Evangélico. La semana del 15 al 19 de diciembre se llevó a cabo una serie de predicación del Evangelio con los hermanos de la asamblea y la ayuda de Andrew Gómez (Morón, Venezuela), contando con la asistencia de inconversos cada noche. La serie terminó el domingo 21 con la clausura de la clase bíblica para el año 2025.



Timoteo Stevenson dando un reporte misionero a los Sembradores

San Andrés Cholula, Puebla

Más de 100 personas viajaron de diferentes partes de México, EE.UU., Canadá e Inglaterra para apoyar a Timoteo y Jenna Stevenson en el evento anual de los Sembradores que comenzó el 29 de diciembre de 2025 y terminará el 2 de enero de 2026. Después de dos días de distribución de textos en Cholula y sus alrededores, varias personas se comunicaron con interés y buenas preguntas. Se agradecieron las oraciones por la serie especial que iniciará el domingo 4 de enero con la ayuda de Tomás Kember y luego de David Cadenas.

Xalapa, Veracruz

Los creyentes entregaron diez mil calendarios en los alrededores del local y en distintas partes de la ciudad. Se ruegan las oraciones por las personas que recibieron estos calendarios, para que asistan a las reuniones de la asamblea para escuchar el Evangelio.



Algunos de los presentes en la conferencia en Veracruz

Veracruz, Veracruz

Del 14 al 16 de noviembre se celebró la conferencia bíblica. La asamblea recibió con amor fraternal a cada uno de los creyentes que viajaron desde distintas partes del país para esta ocasión tan especial. Juan Nesbitt, Shawn St. Clair (Cornwall, Canadá), Jasón Wahls, Duncan Beckett, Samuel Chesney, Timoteo Stevenson y Timothy Turkington ayudaron con la enseñanza de la Palabra de Dios y la predicación del Evangelio. Las enseñanzas fueron sobre las figuras de Cristo en el Tabernáculo.



Pablo Thiessen dando ministerio en Cancún

Cancún, Quintana Roo

La asamblea culminó la serie especial de predicaciones el 7 de noviembre. La asistencia de inconversos cada noche fue animadora. También del 5 al 7 de diciembre, la asamblea recibió la visita de Alejandro Higgins (Barrington, EE.UU.) y Pablo Thiessen, quienes fueron usados por el Señor para impartir la Palabra de Dios. Sus ricas y provechosas enseñanzas fueron de edificación y ayuda para cada uno de los presentes. Una señora profesó ser salva después de la predicación del Evangelio.

Conferencias

- **30 enero – 1 febrero:** Ciudad Obregón, Sonora
- **20-22 marzo:** Hermosillo, Sonora

HAGA CLIC AQUÍ
PARA REGRESAR
AL MENÚ PRINCIPAL





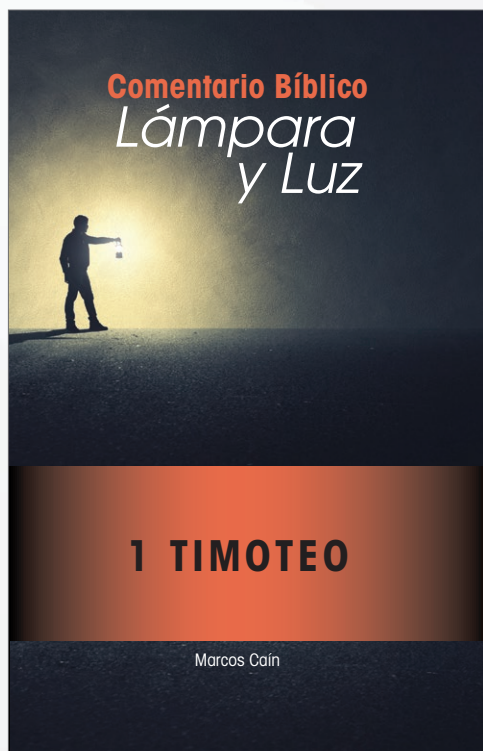
Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

COMENTARIO BÍBLICO LÁMPARA Y LUZ

1 TIMOTEO



Por muchos años, los creyentes de habla hispana hemos sido bendecidos por el uso de comentarios traducidos del inglés al español. Esas obras nos seguirán ayudando a estudiar nuestras Biblias hasta la venida del Señor. A la vez, reconocemos que el Cristo resucitado también ha constituido evangelistas, pastores y maestros entre hermanos que hablan español, ya sea como primera lengua o por haberla aprendido luego, motivados por amor al Señor y a los hispanohablantes.

Este comentario recoge el esfuerzo de varios de esos hermanos. Los escritores tienen años de experiencia entre el pueblo del Señor, no solo enseñando en público, sino también en privado, sacrificando mucho de su tiempo para ayudarnos a entender el Libro de Dios. Es expositivo, o sea, tiene la intención de sacar solamente lo que hay en el texto y exponerlo para el bien del lector.

Rogamos al Señor que este esfuerzo sea usado para su gloria, y que los creyentes seamos motivados a escudriñar las Escrituras para que podamos trazar bien la Palabra de verdad. La oración de los editores es que estos tomos ayuden a cada lector poder decir en verdad: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119.105).

60 pesos + flete
(3.00 dólares)



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

